

<b>Medio</b>	El Mercurio
<b>Fecha</b>	15-07-2010
<b>Mención</b>	Francisca Márquez, decana de la Facultad de Ciencias Sociales, explica que hay una parte de la población que vive en el límite de la pobreza y que con la crisis económica cayó inmediatamente.

## Plantel aplicó la encuesta Casen el año pasado

# U. Alberto Hurtado: hay grupos que viven al límite de la pobreza

La existencia de un sector muy vulnerable a caer en la pobreza explicaría el alza registrado en el estudio.

ALEJANDRA MUÑOZ C.

"Hay una población no menor de chilenos que vive en la frontera de la pobreza y que frente al primer remezón, a la crisis económica, cae inmediatamente".

Con estas palabras, la decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado, Francisca Márquez, explica una de las razones por las cuales la pobreza pasó de 13,7% a 15,1% entre los años 2006 y 2009.

La casa de estudio fue elegida por Mideplan para aplicar la encuesta Casen a 71.460 hogares del país entre noviembre y diciembre de 2009 y procesar la información recogida. Además, fueron los encargados de realizar la medición de pobreza posterior al terremoto del 27 de febrero.

Según explicó Márquez, la crisis económica de los años 2008 y 2009 hizo que parte de los sectores vulnerables no pobres cayera bajo la línea de pobreza. Como ejemplo, mencionó el caso de los trabajadores forestales de La Araucanía, la región que presenta el mayor porcentaje de pobres en el país.

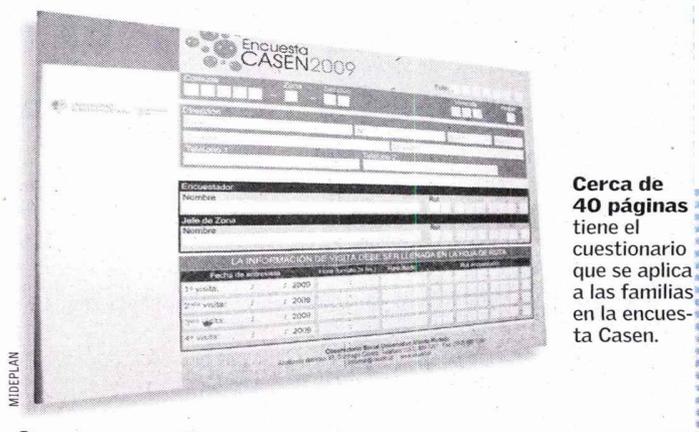
"Es una mano de obra que está muy en el límite de la pobreza, con condiciones salariales precarias y, por lo tanto, van a ser los primeros afectados frente, por ejemplo, a la suspensión de exportaciones hacia Japón", ejemplificó.

A la existencia de esos sectores vulnerables se sumaría la presencia de un núcleo duro de afectados por la pobreza, al cual ha sido difícil llegar en los últimos años.

Sobre la canasta que determina dónde se ubica la línea de la pobreza, Francisca Márquez destacó que hay conciencia entre los expertos de que el instrumento no es el más adecuado porque considera las variables de gasto que existían en 1987. Por ejemplo,

presupone que en los sectores rurales las familias se autoabastecen de alimentos, lo que no es cierto en la actualidad.

La modificación, destacó, implica un costo político, porque con una canasta más actualizada las cifras de pobreza podrían subir.



Cerca de 40 páginas tiene el cuestionario que se aplica a las familias en la encuesta Casen.

## Metodología

Sobre la forma en que se aplicó la encuesta, Francisca Márquez explicó que en el cuestionario "no se preguntan nombres, se conserva el anonimato. El formato que se utilizó es el mismo de los años anteriores".

La decana de Ciencias Sociales de la U. Alberto Hurtado agregó que incluso los encuestadores se presentaron de la misma forma que en los años anteriores.

"El Estado garantiza, y así lo señala el fraseo de los encuestadores, el secreto estadístico y la confidencialidad, y que sus datos no van a ser usados para ningún otro fin", destacó Márquez.

La profesional agregó además que la encuesta tiene un 95% de fiabilidad y el margen de error es mínimo.